
Bibliotecas eclesiásticas de Castilla y León. Visibilidad y acceso web

Ecclesiastical libraries from Castilla y León. Visibility and web access

Esther Carreño Corchete (1), Crispulo Travieso Rodríguez (2)

(1) Biblioteca Central Capuchinos, C/ Ramón y Cajal, 13. 37002. Salamanca, molucas@usal.es
(2) Universidad de Salamanca, Departamento de Biblioteconomía y Documentación, C/ Francisco de Vitoria, 6. 37008. Salamanca, ctravieso@usal.es

Resumen

Existe una tipología de bibliotecas, las eclesiásticas, sobre las que no suele haber suficiente información, incluso entre ámbitos profesionales. Estas bibliotecas han sido, a lo largo de los siglos, un recurso esencial en la formación del clero y se han convertido en guardianas y transmisoras de un valioso e importante legado cultural que llega hasta nuestros días. ¿Cuál es su función? ¿Son meros depósitos de fondo antiguo? ¿Están orientadas al usuario para cubrir sus necesidades de formación e información?

La automatización de bibliotecas, proceso en el que siguen inmersas la mayoría de ellas, no puede entenderse en el momento actual solamente como la automatización de los procesos de adquisición, catalogación y OPAC. Siendo un área de conocimiento profesional, han de incluirse todas las facetas relacionadas con la puesta en marcha de las tecnologías de la información para llevar a cabo los servicios que la biblioteca debe ofrecer en el contexto de la sociedad de la información. Hoy en día, parte de esos servicios están centrados en la web, en el acceso y difusión de los recursos de información bibliográficos a los usuarios. Por ello, se analiza la visibilidad que tienen estas bibliotecas a través de páginas web propias y del acceso directo a sus catálogos en línea. De forma paralela, se amplía el estudio analizando, a través de una encuesta, su grado de automatización, la cooperación plasmada en catálogos colectivos, la participación en proyectos de digitalización de sus fondos, así como su incursión en la web social 2.0.

Palabras clave: Bibliotecas eclesiásticas. Acceso web. Automatización de bibliotecas. Catálogos automatizados. Digitalización. Web social 2.0. Biblioteca híbrida. Patrimonio cultural.

1. Introducción

Las bibliotecas eclesiásticas son centros privados especializados que cumplen una función imprescindible dentro de la institución a la que pertenecen. Transmisoras de un importante legado cultural, proporcionan los servicios adecuados para poder satisfacer las necesidades de información que requieren sus usuarios du-

Abstract

Ecclesiastic libraries often go unnoticed, even by professionals in religious fields. Over the 3Mcenturies, these libraries have been an essential resource in the training of clergy and have become both repositories and sources of an invaluable cultural legacy that continues to the present day. Nevertheless, what is the true function of these libraries? Are they mere storage depots for old texts and tomes? Are they able to meet the information and training demands of today's users?

The majority of libraries today are involved in the ongoing process of automation and digitalization, yet this should not be understood as simply automating the processes of acquiring and cataloging their materials. Libraries belong to the sector of professional knowledge, so they must include all the facets of information technology in order to best serve a modern, information-based society. In today's world, one such facet is the use of the internet for access to and distribution of bibliographical resources. For this reason, the visibility and ease of access to library catalogs online will be analyzed. In parallel, the investigation will make use of surveys to determine the level of automation, digitization projects, cooperation and participation between ecclesiastic libraries as well as their inclusion in social networks and "Web 2.0" systems.

Keywords: Ecclesiastical libraries. Web access. Online catalogs. Digitalization projects. Social web 2.0. Cultural Heritage. Digital libraries.

rante los procesos de enseñanza, formación, aprendizaje e investigación. Son además, herederas y guardianas de un rico patrimonio bibliográfico; sus salas suelen albergar valiosas e inestimables colecciones de fondo antiguo que celosamente han sabido cuidar y conservar a lo largo de siglos.

El ámbito de las bibliotecas eclesiásticas pasa a menudo desapercibido profesionalmente; ape-

nas existe información sobre ellas y también son escasos los estudios de investigación realizados en este campo. Una de las razones puede ser la dificultad de agruparlas y realizar trabajos de conjunto debido a su variada idiosincrasia y a la diversidad de los centros. La casuística es considerable: están integradas en este sector desde bibliotecas monásticas, parroquiales, de seminarios, etc. Centros celosamente guardados y custodiados, muchos de ellos con un difícil acceso y una apertura limitada al exterior, hasta bibliotecas universitarias o dependientes de centros de estudios católicos, abiertos a la comunidad, con profesionales especializados y servicios actualizados de información orientados a los usuarios a los que van dirigidos.

El valor de estas bibliotecas es indiscutible, tanto a nivel histórico como cultural. Y el empeño de sus responsables por salvaguardar su patrimonio es evidente. En la comunidad de Castilla y León, 61 de ellas están integradas en el programa de inventariado y catalogación de los bienes bibliográficos y documentales establecido por el Ministerio de Cultura, Educación y Deporte, formando parte del Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico Español. El Catálogo se realiza en cumplimiento de la Ley 16/1985 de Patrimonio Histórico español y es elaborado conjuntamente por dicho Ministerio y todas las Comunidades Autónomas.

A partir de los 90 y a raíz de la corriente donde se pusieron en marcha los procesos de automatización bibliotecarios, la mayor parte de estos centros se sumaron a la iniciativa y actualmente casi la totalidad siguen inmersas en procesos de catalogación automatizada o poseen catálogos automatizados. Curiosamente y a pesar de los grandes esfuerzos de presupuesto y de personal empleados, la información de esos catálogos no es visible en la mayor parte de los casos. Este trabajo trata de analizar la visibilidad de estas bibliotecas a través de internet y del acceso a uno de los recursos referenciales más utilizado: el catálogo automatizado en línea.

Con internet, las bibliotecas han sufrido una transformación y una ampliación de sus servicios, de tal modo que hoy en día es indiscutible la presencia de estos centros a través de la red para ofrecer y suministrar la información de sus catálogos, llegando así al mayor número posible de usuarios. A pesar de ser centros privados, muchas de ellas ofrecen servicios de préstamo, consulta e información a usuarios externos sin vinculación con la institución. Por este y otros motivos se hace imprescindible la difusión de estos servicios a través de la red.

Nos encontramos ante un sector donde el grado de especialización y desarrollo tecnológico es muy limitado en muchos casos; a nivel de catalogación automatizada la mayor parte de estas bibliotecas utilizan programas de gestión bibliotecaria. Sin embargo, los intentos de cooperación entre ellas aún no se han materializado, a pesar de los esfuerzos y tentativas desplegadas; se convierte en tarea prioritaria la creación de un catálogo colectivo propio que unifique y dé cobertura a estas bibliotecas.

Este trabajo trata de dar respuesta a tales cuestiones. Cuál es el grado de desarrollo tecnológico de estos centros en relación con el acceso a los servicios bibliográficos en red. Se ha centrado en la visibilidad de páginas web propias de las bibliotecas y en el acceso a los catálogos automatizados en línea. Por otra parte, se intenta ofrecer una visión general del estado actual de estos centros en relación con la catalogación automatizada, la digitalización de sus fondos y los servicios que ofrecen, así como en el uso de la web social para interactuar y ofrecer una participación activa al usuario.

2. Marco teórico

2.1. Las bibliotecas eclesiásticas

Para delimitar el objeto de estudio de este trabajo es necesario, en primer lugar, precisar el concepto de bibliotecas eclesiásticas. Una definición exhaustiva es la que propone Iguale (1991) en su diccionario sobre patrimonio cultural. Podemos decir que se encuadran en este concepto todas aquellas que pertenecen a la Iglesia Católica. Sin embargo, etimológicamente también podrían considerarse bibliotecas eclesiásticas las adscritas a otras iglesias o a iglesias cristianas no católicas, por ejemplo, las diferentes iglesias protestantes (la Iglesia Evangélica Española, los anglicanos o las Iglesias Bautistas) así como las diferentes iglesias ortodoxas, establecidas alrededor de las comunidades griega y rumana (Casado, 2013).

La Comisión Técnica de Cooperación de Bibliotecas Especializadas (2012), dependiente del Ministerio de Cultura, Educación y Deporte, establece unas directrices al respecto, debido a que las tipologías propuestas por la norma ISO 2789 y el cuestionario UNE presentan dificultades de interpretación cuando se tipifican las bibliotecas especializadas, principalmente en la disparidad de criterios elegidos por las diferentes comunidades autónomas. En este caso, la tipología establecida para las bibliotecas de Instituciones religiosas sería la incluida en la definición del INE: bibliotecas dependientes de

cabildos catedralicios, conventos. etc., es decir, todas las pertenecientes a la Iglesia Católica y sus instituciones. También se incluyen en esta categoría las pertenecientes a otras confesiones ubicadas en sus propios templos, sinagogas o mezquitas y se excluyen las bibliotecas de hospitales gestionados por órdenes religiosas, así como las bibliotecas de centros educativos gestionados por las Iglesias.

No obstante, en el caso de este estudio, el concepto de bibliotecas eclesiásticas queda delimitado a todos los centros cuya titularidad pertenece a la Iglesia Católica por ser la confesión mayoritaria en España, por motivos estadísticos y también de tradición. La localización de las bibliotecas se ha realizado a través de la Guía de las Bibliotecas de la Iglesia (2003), directorio también disponible en versión digital a través de la página web de la ABIE (Asociación de Bibliotecarios de la Iglesia). Esta asociación, creada en 1993, representa a todos los profesionales que trabajan en estas bibliotecas. Su misión se centra en “promover la defensa, conservación y difusión del ingente patrimonio bibliográfico de la Iglesia Católica”, según dicen sus estatutos.

2.2. Tipologías de bibliotecas eclesiásticas

Las tipologías utilizadas en el estudio se han basado en el directorio por tipo de biblioteca disponible en la página web de la Asociación de Bibliotecarios de la Iglesia (ABIE). Entre ellas, no sólo se cuenta con las bibliotecas monacales y conventuales, de seminarios, capitulares, diocesanas o adscritas a centros académicos teológicos, sino también con todas aquellas que forman parte de la estructura de las universidades dependientes de entidades eclesiásticas. Asimismo, se omiten aquellas bibliotecas dependientes de centros de enseñanza gestionados por la Iglesia Católica.

En definitiva, distinguiremos las siguientes:

- 1) Capitulares o catedralicias
- 2) Centros de estudio
- 3) Diocesanas / Episcopales
- 4) Especializadas o Centros de documentación
- 5) Monásticas y Conventuales
- 6) Seminarios
- 7) Universitarias
- 8) Otras

2.2.1. Bibliotecas capitulares

También llamadas catedralicias, son las bibliotecas de las catedrales y pertenecen a un cabildo, que es el órgano colegiado encargado del gobierno de una catedral o concatedral. Los Cabildos están presididos por un deán y formados por canónigos y dignidades. Las Colegiatas o Iglesias colegiales también poseen cabildo

pero se diferencian de las catedrales porque no son sede de un obispo (Casado, 2013).

Habitualmente las bibliotecas capitulares están ubicadas en la misma catedral o colegiata. En otras ocasiones, sus fondos se localizan externos a la catedral o junto a los archivos catedralicios, porque muchas veces suelen ser bibliotecas auxiliares del archivo. Actualmente, algunos obispados han optado por fusionar las bibliotecas diocesanas con las capitulares para unificar fondos y ahorrar en presupuestos y personal. Es el caso de los archivos y bibliotecas capitulares de Ciudad Rodrigo y Ávila.

Estas bibliotecas suelen estar dirigidas por un miembro del cabildo y, a nivel técnico, atendidas por profesionales seculares, como es el caso del archivo y biblioteca de la Catedral de Salamanca.

2.2.2. Bibliotecas de centros de estudio

Son las adscritas a los centros de enseñanza de la Iglesia Católica. Esto es, colegios, seminarios o institutos superiores de teología.

2.2.3. Bibliotecas diocesanas y episcopales

Pertenecen a una diócesis o archidiócesis. Históricamente y salvo excepciones, estas bibliotecas propiamente dichas no aparecen hasta la Edad Moderna. Un caso históricamente excepcional es el de la Biblioteca Episcopal de Gerona, formada en el siglo XIV con fondos de diversa temática, no sólo religiosa. Estas bibliotecas suelen estar situadas en las dependencias del obispado, en las casas episcopales, de ahí que también se llamen así; se transmiten de obispo a obispo.

Otras bibliotecas episcopales que surgieron en la baja edad Media serían las bibliotecas de uso privado del obispo y estarían claramente diferenciadas de las anteriores. Muchas veces terminarían, por donación y orden expresa del obispo propietario, en las bibliotecas catedralicias o en monasterios (Becedas, 2007).

2.2.4. Bibliotecas especializadas o Centros de Documentación

Proporcionan documentación específica relacionada con el ámbito eclesiástico, y recogen y coordinan información técnica y científica generada en una determinada institución religiosa.

2.2.5. Bibliotecas monásticas y conventuales

Se incluyen las pertenecientes a monasterios y conventos, ambos con características propias y diferenciadas. En un monasterio se lleva una

vida monástica según una regla concreta (cisterciense, benedictina, etc.) y sus religiosos suelen vivir apartados de la sociedad. Los conventos suelen estar ubicados en las ciudades y acogen a religiosos o religiosas que están en contacto con el mundo (franciscanos, dominicos o jesuitas). El papel de estas bibliotecas ha sido fundamental en la custodia y preservación del patrimonio bibliográfico; gracias a ellas, numerosas obras han sido conservadas y han llegado a nuestros días (Casado, 2013).

2.2.6. Bibliotecas de seminarios

Las bibliotecas de seminarios cumplen la función de ayudar en la formación de los futuros sacerdotes. Actualmente, estas bibliotecas se encuentran en la mayor parte de los casos, desactualizadas y poco atendidas debido a que los escasos seminaristas se nutren de las bibliotecas universitarias para su formación y estudio.

2.2.7. Bibliotecas universitarias

Son las pertenecientes a universidades católicas. Suelen ser centros dotados de importantes fondos para la enseñanza y formación de los estudiantes y profesores, y cuentan con personal profesional especializado. Por su carácter formativo y académico suelen ser centros dotados con las últimas tecnologías y a menudo son pioneras en la implantación de avances tecnológicos. Habitualmente, son una referencia para las demás bibliotecas. La principal biblioteca de esta tipología en esta comunidad es la Biblioteca de la Universidad Pontificia de Salamanca.

2.2.8. Otras

- Bibliotecas parroquiales

Son habitualmente bibliotecas auxiliares de los archivos parroquiales. Aunque existen bibliotecas de este tipo con fondos modernos que dan servicio a sus usuarios, en general, son guardianas de un rico fondo antiguo, que también ha sufrido numerosas pérdidas a causa del mal estado de conservación, la falta de personal especializado y de siglos de saqueos y guerras. Por ello, muchos de sus fondos han pasado a otras bibliotecas, como las públicas o diocesanas, donde se conservan en mejores condiciones (Casado, 2013).

- Bibliotecas de Institutos Seculares y Uniones Pías

Estas instituciones están integradas por laicos que deciden seguir vida consagrada y hacer votos, como los Identes, las Teresianas o las

Voluntarias de Don Bosco, todos ellos vinculados a la enseñanza.

- Bibliotecas particulares

Existen bibliotecas privadas, propiedad de personas físicas o jurídicas vinculadas a la Iglesia, o que teniendo otro origen, acaban en manos de la Iglesia por donación, legado testamentario o compraventa.

El Directorio de Bibliotecas Españolas elaborado por el Ministerio de Cultura, Educación y Deporte indica que existen en nuestro país doscientas nueve bibliotecas eclesíásticas entre seminarios, facultades y estudios teológicos, colegios, cabildos y obispados. Según la ABIE y la Guía de Bibliotecas de la Iglesia, serían 250 centros. En comparación, existen 972 de la Administración General del Estado, 744 de la Administración Autonómica, 793 Universitarias, 5.032 Municipales, 3 del Poder Legislativo, 76 del Judicial y 12 de otros organismos del Estado. En lo que se refiere a bibliotecas de instituciones privadas no eclesíásticas (fundaciones, asociaciones y colegios profesionales, etc.) hay casi 800 (Casado, 2013).

2.3. Radiografía de una biblioteca eclesíástica

Las bibliotecas eclesíásticas forman una telaraña desapercibida y poco visible en nuestro país; cada centro tiene su propia identidad y todos ellos en conjunto una serie de características comunes que los identifican dentro de esta tipología de bibliotecas privadas especializadas. Habitualmente están dedicadas a cubrir las necesidades de información de las comunidades religiosas a las que sirven, y también al público en general que requiera sus servicios, en aquellos casos en que su apertura lo contemple.

Si hay una característica que las identifica es la de ser guardianas de excelentes colecciones de fondo antiguo. Asimismo, poseen importantes y extensas colecciones especializadas y generales tanto del ámbito religioso como civil.

Son bibliotecas de un marcado carácter humanista y en ellas se encuentran importantes colecciones de consulta y referencia. Y además de estas, otras colecciones sobre hagiografía, predicación y catequesis, liturgia, espiritualidad, crónicas, etc. Junto a los libros religiosos, también obras de referencia generales; diccionarios bilingües, principalmente de lenguas clásicas; y también amplias colecciones y obras de referencia relativas a literatura, historia, ciencia, derecho y arte.

Asimismo, poseen hemerotecas con un amplio fondo de revistas científicas y de divulgación del

ámbito teológico y filosófico, recibidas muchas de ellas por el método tradicional de intercambio científico.

También características son las colecciones de repetidos que albergan sus depósitos, procedentes de donaciones que a menudo reciben de religiosas y religiosos, sacerdotes, profesores, frailes, etc., entre los que se encuentran principalmente manuales de teología, filosofía, obras de patrística, derecho canónico, catecismos, misales, etc.

Como ya se ha dicho, suelen estar adscritas a centros de enseñanza y universidades católicas, seminarios, diócesis, monasterios y conventos, etc. La mayor parte de estos centros están atendidos por los propios religiosos y muchos cuentan con profesionales externos que les ayudan en las tareas técnicas.

Actualmente la sociedad, de forma paulatina, vive un claro proceso de secularización, y estas bibliotecas se enfrentan a una problemática de escasez de usuarios debido a la falta de vocaciones y también al envejecimiento del clero y congregaciones en general. Debido a su orientación religiosa, sus fondos son habitualmente consultados por un público específico, principalmente estudiantes, profesores, religiosas, seminaristas, sacerdotes, frailes, etc., pero el descenso paulatino de sus miembros y el envejecimiento de esta comunidad está repercutiendo directamente en estos centros, en su uso y en el personal que las atiende, que en muchas ocasiones son los propios religiosos. Unido a esto, el mayor problema de estos centros radica en la necesidad de personal técnico especializado, un mayor grado de desarrollo tecnológico y planes concretos y efectivos de cooperación.

2.4. Panorama legislativo

El 80 por 100 del patrimonio artístico y cultural de nuestro país se encuentra relacionado de alguna manera con la iglesia. Pero no es únicamente la gran cantidad de bienes de su titularidad ni la importancia de su riqueza artística lo que hace del patrimonio cultural eclesiástico una cuestión compleja. El problema reside en la confluencia que se da entre los diferentes marcos normativos. Por una parte, la iglesia cuenta con un ordenamiento jurídico propio como sociedad jurídica particular, que está regulada por una normativa que sale directamente del código de Derecho Canónico. Por otra parte, está la normativa civil del estado, que regula las actividades de la sociedad española. Y en un tercer lugar una serie de acuerdos y convenios firmados entre la Iglesia, el Estado y las Comunidades Autónomas (Motilla, 1995).

Según la Pontificia Comisión para los Bienes Culturales de la Iglesia (1994), la misión de las bibliotecas eclesiásticas se centra en tres objetivos: conservación, desarrollo y acceso. De ellos, la preservación y conservación del fondo antiguo es el objetivo en el que más inciden la mayoría de estos centros y donde se ha llegado a un mayor desarrollo técnico y de colaboración gracias a los convenios Iglesia-estado y a la ley de patrimonio histórico.

2.5. Bibliotecas eclesiásticas y sociedad de la información

Los acelerados avances tecnológicos que están modificando la vida de los ciudadanos, también se van introduciendo en las instituciones y centros educativos y culturales, entre ellos las bibliotecas eclesiásticas. Las nuevas tecnologías comienzan a producir cambios en los métodos de trabajo y difusión de la información, dotando de nuevos recursos y procesos a las tareas tradicionales. Es la propia sociedad de la información la que demanda una renovación de estas instituciones con el fin de preparar a los ciudadanos para convivir con esas nuevas exigencias. Por la misma razón, estimular la utilización de las tecnologías de la información se está situando en una de las preocupaciones de gobiernos y de organizaciones educativas y culturales internacionales.

El nivel de incorporación de las tecnologías al servicio de las bibliotecas eclesiásticas no es homogéneo. En los estadios más avanzados se encuentran las bibliotecas universitarias católicas y centros de estudios y facultades, que han crecido y evolucionado para atender necesidades concretas de estudio e investigación. En el entorno de la biblioteca católica universitaria la variedad de productos y servicios comerciales basados en las tecnologías de la información, la mayor dotación de recursos económicos, de infraestructuras y de personal, así como la existencia de grandes colecciones de revistas y de un mercado de la información, ha generado muchísimos desarrollos. Casi todos los proyectos tecnológicos punteros pertenecen a este campo y estas bibliotecas son consideradas referentes para las demás.

En cambio, muchas bibliotecas monacales, de seminarios, diocesanas y parroquiales están en precario, tanto por sus recursos como por sus servicios. La mayoría de estas bibliotecas de fondos medianos y pequeños están todavía en situación de atraso, si acaso terminando o continuando la automatización de los catálogos y fuera de la conexión a redes. Si bien es notable el esfuerzo que algunas órdenes de esta comu-

nidad están teniendo en dotar de mejores instalaciones y servicios sus bibliotecas; como es el caso de los dominicos y los jesuitas.

2.6. Automatización de bibliotecas

A raíz del nacimiento del formato MARC para el almacenamiento informatizado de registros bibliográficos, los sistemas de automatización de bibliotecas empiezan a consolidarse a finales de la década de los 70. Es entonces cuando se establecen las bases del concepto de sistema integrado, quedando consolidado durante los años 80 este modelo, así como los Catálogos en línea de Acceso Público (Opac). Los hitos señalados por García Melero (1999) en la automatización de bibliotecas son: el surgimiento del formato MARC, el desarrollo de servicios bibliográficos y servicios de recuperación de información y la extensión de la tecnología para la cooperación bibliotecaria.

A partir de los 90, muchas de las bibliotecas eclesiásticas siguen la tendencia general y comienzan los procesos de automatización de sus fondos.

La automatización en estas bibliotecas ha estado centrada en los procesos técnicos bibliotecarios y de tratamiento de datos: catalogación, adquisiciones, circulación y publicaciones periódicas.

La mayor parte de las bibliotecas eclesiásticas utilizan SIGB para gestionar sus fondos y servicios, aunque aún hoy, algunas optan por bases de datos simples en Access o Excel.

2.6.1. Software propietario versus software libre

No se debe contemplar el software libre solamente como un programa gratuito, aunque esta sea una de sus características más atractivas. El aspecto más importante de este tipo de software es que proporciona el código fuente, es decir, libertad para ejecutar, copiar, distribuir y mejorar dicho software. Hay diversidad en el uso de software bibliotecario en estos centros. Desde programas propietarios como Liber-Marc o Absysnet hasta las bibliotecas que han optado por programas Open Source como Koha u Openbiblio.

Uno de los programas propietarios más utilizados en este sector eclesiástico es Liber-Marc, de la empresa Cospa & Agilmic. También en algunos centros se ha optado por software libre, por ejemplo Koha, en la biblioteca de la Universidad Pontificia de Salamanca y en el catálogo colectivo de la Orden de los Dominicos.

2.6.2. OPACS

Todas las actividades relacionadas con la automatización de bibliotecas se han visto potenciadas y al mismo replanteadas con internet (Jacqueson, 1995). El primer elemento visible ha sido el OPAC accesible en internet.

En las bibliotecas eclesiásticas se observa un vacío en este sentido; aunque un razonable número de centros tienen sus catálogos con acceso en línea, no es así en la mayoría de los casos y se convierte en urgente la tarea de poner los catálogos a disposición de los usuarios. La posibilidad de interconexión entre redes locales, el acceso al público de los sistemas de información, la interactividad con el usuario, hacen de la web un contexto lleno de enormes posibilidades.

2.6.3. Catálogos colectivos automatizados

El trabajo de automatización cooperativa mediante la creación de redes de bibliotecas responde a la necesidad de afrontar el conflicto que tiene cada biblioteca como entidad aislada. Es imposible que un sólo centro pueda tener disponible toda la información existente; tanto por falta de recursos económicos como por capacidad de proceso.

Teniendo en cuenta el desarrollo de las redes de bibliotecas en nuestro país y a nivel internacional, se observa que en este sector, tanto en la automatización de las bibliotecas como en la prestación de servicios bibliotecarios avanzados, existe un panorama de descoordinación y se hace necesaria una planificación estratégica de trabajo cooperativo.

Los objetivos que han de proponerse serían la colaboración y ayuda mutua en el intercambio de información, la conservación de colecciones, la automatización y la formación del personal.

2.7. Proyectos de digitalización en bibliotecas eclesiásticas

Tímidamente y en línea con la tendencia iniciada hace algunos años por universidades y otras instituciones educativas y culturales, algunas de estas bibliotecas han comenzado a participar en proyectos cooperativos de digitalización de fondo antiguo, como el de La Biblioteca Virtual de Patrimonio Bibliográfico, llevado a cabo por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. En ella se encuentran obras de la biblioteca Diocesana de Zamora y del Archivo capitular de León. La biblioteca digital de Castilla y León también tiene entre sus colaboradores a la diocesana de Zamora y la

biblioteca de los pp. Jesuitas de Burgos. También hay otros proyectos, como el que está desarrollando el personal técnico del archivo y biblioteca capitulares de Salamanca. Con un equipo propio, realizan paulatinamente la digitalización de su fondo para facilitar el uso a los investigadores, llevar un registro automatizado de consultas y mantener la conservación de los documentos originales.

2.8. Proyecto web de la biblioteca y Web social 2.0.

2.8.1. Proyecto web de la biblioteca

La página web de la biblioteca es uno de los ejes de la política de servicios digitales. Es la carta de presentación de la institución ante sus usuarios y público en general. Gracias a ella la biblioteca se abre al exterior haciendo su contenido accesible a una comunidad y a la sociedad.

En los inicios, las bibliotecas estuvieron presentes en internet mediante el acceso aislado a sus catálogos, y actualmente casi cualquier biblioteca de cierta importancia posee su propia web.

El proyecto web forma parte de la misión de la biblioteca dentro de la institución, de la estrategia de información y servicios de la biblioteca, y no es tan solo una mera presencia institucional en la red. Posee un valor para la organización y no es una actividad secundaria de la biblioteca.

Dado el panorama enormemente competitivo que existe en internet, donde proliferan servicios de información altamente imaginativos y con gran potencialidad de atracción para los usuarios y recuperación de información, las bibliotecas se encuentran con el reto de demostrar la vigencia de su papel en la sociedad digital.

El espacio digital de la biblioteca se articula mediante la oferta al usuario de:

- Información general institucional sobre la biblioteca.
- Diseño y presentación de la información.
- Contenidos.
- Accesibilidad.

2.8.1. Web social 2.0.

Es llamativo el escaso número de bibliotecas eclesíásticas que utilizan tecnologías 2.0 en el desarrollo de sus servicios. El uso de estas herramientas conlleva principalmente un cambio de actitud por parte de las bibliotecas. También, la implementación de herramientas y servicios 2.0 implica un estudio y planificación, ya que no todas las herramientas sirven para todas las unidades de información ni para cualquier tipo

de usuario. Los casos puntales de la biblioteca de la Universidad Pontificia de Salamanca, el archivo y biblioteca de la catedral y los dominicos también de esta ciudad son casos aislados. Todas las bibliotecas eclesíásticas han de plantearse si quieren llegar a ser lugares abiertos a la comunidad y renovados que ofrecen este tipo de servicios a los usuarios. Según Alonso (2014), la biblioteca no será durante más tiempo un lugar proveedor de información pasiva.

3. Justificación y objetivos

De forma general, la automatización de bibliotecas ha sido un duro empeño al que casi la totalidad de las bibliotecas eclesíásticas han dedicado grandes esfuerzos presupuestarios y de personal desde la década de los 90 y durante los últimos años; en la actualidad, la mayor parte de ellas tienen sus colecciones automatizadas y utilizan algún tipo de SIGB para la gestión de sus procesos y servicios.

Sin embargo, no ha ocurrido lo mismo con su visibilidad en internet ni con la disponibilidad de sus catálogos, es decir con el acceso y difusión de la información que proporcionan. En el trabajo diario de catalogación, los profesionales de estas bibliotecas echan de menos catálogos de referencia debidamente normalizados que les ayuden en su tarea, así como la posibilidad de intercambio y descargas de registros para ahorrar tiempo y esfuerzos innecesarios. En este sentido, la única biblioteca de la región que proporciona dichos servicios es la Universidad Pontificia de Salamanca.

Es notable el aislamiento y la falta de planes de cooperación de estos centros, que se traducen en una descoordinación y duplicación de esfuerzos. El proyecto de creación de una red de bibliotecas eclesíásticas que englobe sus catálogos y los ponga a disposición de los usuarios está aún por concretarse y debería ser una iniciativa prioritaria.

En este contexto, las bibliotecas eclesíásticas llevan un camino paralelo al resto de bibliotecas pero bastante más lento en la incorporación de nuevas herramientas tecnológicas y servicios en red. Bien por falta de personal especializado, pues en muchos casos son atendidas por los propios religiosos, a veces con limitada especialización técnica y que deben atender otros trabajos; otras veces, por falta de presupuesto, y en algunos casos, también por una deficiente sensibilidad cultural de los responsables de estos centros.

El objetivo marcado con este trabajo es determinar el nivel de desarrollo tecnológico de

estas bibliotecas, traducido en conocer cuál es el grado de automatización de sus catálogos, de su accesibilidad a través de internet y su participación en planes de cooperación y colaboración plasmados en catálogos colectivos. Asimismo, se determinará la incursión en proyectos de digitalización y en la utilización de herramientas de la web social.

De ese objetivo general se derivan otras cuestiones que constituyen los objetivos específicos:

¿Cuál es el estado actual de la catalogación automatizada en las bibliotecas eclesiásticas de Castilla y León?

- (1) ¿Cuáles son los programas de gestión utilizados en estas bibliotecas?
- (2) ¿Cuántas tienen sus catálogos automatizados en línea?
- (3) ¿Participan en proyectos de digitalización de fondos?
- (4) ¿Utilizan herramientas de la web social 2.0?
- (5) Describir el grado de cooperación entre estos centros a través de sus catálogos colectivos.

4. Metodología

4.1. Delimitación geográfica

En este estudio se ha realizado una delimitación geográfica que incluye las bibliotecas eclesiásticas ubicadas en la comunidad de Castilla y León. Se han seleccionado un total de 54 bibliotecas. El listado se ha obtenido a través del directorio web de la ABIE.

La investigación se desarrolla en dos partes o líneas paralelas:

- (1) Comprobar la visibilidad y el acceso directo a estas bibliotecas a través de sus páginas web y de sus catálogos automatizados en línea.
- (2) Determinar el nivel de automatización de sus catálogos, la participación de estos centros en proyectos de digitalización y su incursión en la web social mediante una encuesta enviada a las bibliotecas eclesiásticas de Castilla y León seleccionadas para el estudio.

4.2. Recogida de datos

En función de los objetivos planteados, se ha optado por el envío de una encuesta como técnica de recogida de datos. Se entiende por encuesta la técnica de investigación que utiliza la consulta o el interrogatorio a un conjunto de individuos como método para recolección de

datos (Delgado López-Cózar, 2004). En el sector de las Ciencias Sociales y concretamente en el campo de la Documentación, la encuesta ha sido siempre el principal método de recogida de datos.

Para determinar la primera parte de la investigación, se han realizado búsquedas en internet de todas las bibliotecas incluidas en el estudio. Se han establecido dos situaciones: bibliotecas con página web y catálogo en línea y bibliotecas sin acceso ni información en la web.

La segunda parte de la investigación se ha centrado en el envío de la encuesta a todos los centros participantes.

La encuesta ha sido enviada por email a la mayoría de las bibliotecas y también se han realizado llamadas telefónicas para hablar con los responsables de los centros. Se han recibido 10 Respuestas por email, 24 Respuestas por vía telefónica y 5 por entrevista personal directa y visita a las bibliotecas.

La redacción de la encuesta iba a determinar la naturaleza y alcance de los resultados a obtener. Se pensó en la necesidad de desdoblarse el formulario para que su aplicación fuese más eficaz, de manera que contemplase dos partes independientes: grado de automatización y cooperación de las bibliotecas y web social.

La encuesta se ha enviado a la mayor parte de los centros vía email. Solamente se han recibido por este medio 10 respuestas. Un segundo paso ha consistido en una visita puntual a los siguientes centros: *Biblioteca diocesana y capitular de Ávila*, *Biblioteca diocesana y capitular de Ciudad Rodrigo*, *Biblioteca de los Dominicos de Salamanca*, *Biblioteca del Seminario Diocesano de Salamanca* y *Biblioteca del Teologado Claretiano*.

La mayor parte de los datos se han obtenido vía telefónica, en entrevista directa con los responsables de estos centros. En total se han recogido por esta vía 24 respuestas.

Una vez que se han recogido los datos, el siguiente paso ha sido su ordenación y agrupación para proceder al estudio.

Para determinar la accesibilidad, se han agrupado estadísticamente los resultados en función de las frecuencias absolutas obtenidas por cada grupo de estudio.

La segunda parte de la investigación se ha llevado a cabo con la creación de una base de datos en Excel formada por todas las bibliotecas participantes, y con las respuestas de la encuesta. La base de datos muestra la información de

manera esquemática y es mucho más sencillo realizar una valoración de los datos obtenidos. Son, finalmente, 15 apartados que se han estudiado de forma gráfica o textual en función de las respuestas obtenidas.

5. Resultados

El primer dato general que arroja este estudio es la distinción entre el número de bibliotecas eclesiásticas que sí ofrecen acceso web a sus catálogos frente al número de aquellas que no dan esa posibilidad. El cotejo de este aspecto nos devuelve (Figura 1) que solo un tercio (18 de los 54 centros analizados) permite acceso a sus catálogos en línea.

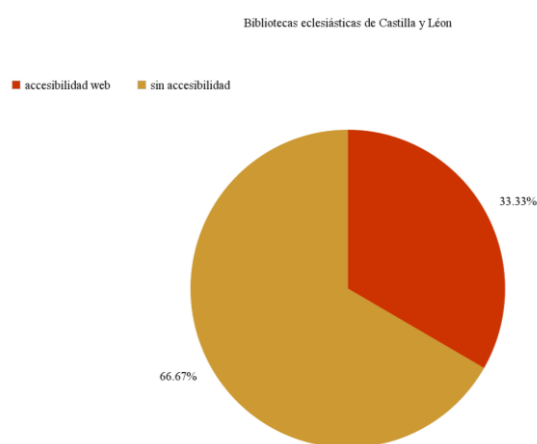


Figura 1. Bibliotecas eclesiásticas según acceso web

Si desglosamos el subconjunto de bibliotecas que dan acceso a sus fondos a través de catálogos en línea disponibles en web, esos 18 centros se distribuyen tal y como presenta la Figura 2, en la que se aparece como el grupo más numeroso (33.3%) las bibliotecas monacales y conventuales.

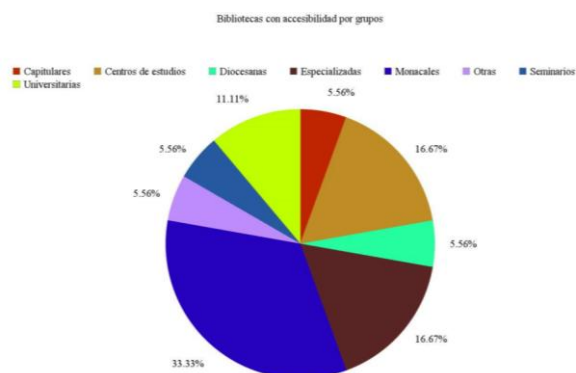


Figura 2. Total de bibliotecas eclesiásticas con acceso web agrupadas por tipología

En todo caso, es más elocuente observar esos datos ponderados en función de la presencia en la muestra de los distintos tipos de bibliotecas, para obtener una idea de cuál es la naturaleza de los centros que están más involucrados en la visibilidad web de sus fondos. Así, se obtiene que proporcionalmente a su inclusión en este estudio, las tipologías de bibliotecas que de forma más frecuente ofrecen este servicio a todos los usuarios son las especializadas, las universitarias y los centros de documentación y estudios, grupos para los cuales todas las bibliotecas que formaron parte del estudio eran accesibles (Figura 3).

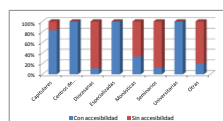


Figura 3. Acceso web de las bibliotecas eclesiásticas en función de su tipología

A continuación se presentan los resultados obtenidos de la encuesta agrupados según las cuestiones a las que se hacía referencia en las preguntas.

- Comienzo de la catalogación automatizada.

La primera pregunta del cuestionario hacía referencia al año en que se abordó la catalogación automatizada de los fondos, paso previo imprescindible para la posterior acceso de los mismos en entorno web. Sobre ella se obtuvo un total de 27 respuestas positivas (justo la mitad de las participantes), mientras que las restantes no habían emprendido esa tarea.

De las que afirmaron haber automatizado la descripción, el año de comienzo se corresponde con la figura 4, en la que se ha agrupado en periodos de cuatro años dicho inicio, para comprobar si existía alguna tendencia en ese sentido. Quizá lo más reseñable sea distinguir que la mayoría de las bibliotecas que respondieron habían empezado con la catalogación entre los años 1989 y 2008; durante esos veinte años, llama la atención el número de bibliotecas (9) que se incorporaron a la catalogación automatizada tardíamente, durante la pasada década, así como el hecho de que solo dos lo han hecho después de 2009.

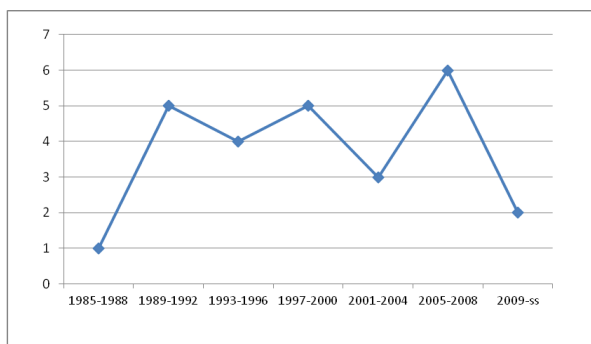


Figura 4. Bibliotecas según el año de comienzo de la catalogación automatizada

- Porcentaje de fondos catalogados.

En cuanto a la proporción de fondos que efectivamente ya estaban catalogados, de esas 26 bibliotecas que respondieron afirmativamente a estar inmersas en ese proceso, trece de ellas contaban con más del 90% de su fondo bibliográfico ya descrito, mientras que las 10 restantes declararon contar con más de la mitad del mismo. Los siguientes centros contaban ya con toda su colección catalogada:

Estudio Teológico Agustiniiano, Colegio de San Estanislao de Salamanca, Abadía Cisterciense de San Isidro de Dueñas (Venta de Baños), Abadía de Santo Domingo de Silos (Burgos), Biblioteca Provincial de los Padres Paúles (Salamanca), Agustinos Recoletos (Salamanca), Seminario Mayor de San Froilán (León), Seminario Mayor Diocesano (Salamanca).

- Sistema de gestión de bibliotecas utilizado.

Dentro de este subconjunto de bibliotecas que efectivamente empleaban un software para la gestión automatizada de sus fondos, uno de los aspectos destacable es la significativa presencia de programas no específicos de gestión bibliotecaria, sino de soluciones informáticas genéricas para gestión de bases de datos. Así, nueve bibliotecas organizaban sus fondos en función de herramientas como Access, Excel o FileMaker. De entre las que sí usaban productos específicos para material bibliográfico, los programas más frecuentes fueron por este orden: LIBERMARC, KOHA, WINISIS, ABIES, ABSYSNET, OPENBIBLIO y BIBLIO3000. Además de la variedad de soluciones empleadas, contrasta con la mayor homogeneidad que se da entre otro tipo de bibliotecas, como las públicas o las universitarias, donde la concentración de usuarias de determinados softwares comerciales es

patente. Este hecho puede frenar el desarrollo de catálogos colectivos.

- Inclusión en catálogos colectivos.

Solo once de las bibliotecas encuestadas (20.3%) estaban incluidas en algún catálogo colectivo, dato escaso que está en consonancia con la proporción ya presentada de bibliotecas que contaban con catálogos automatizados (condición previa inexcusable para dar el paso a la difusión de los fondos de forma colectiva). Los catálogos colectivos más citados fueron el Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico Español y RABEL (Red Automatizada de Bibliotecas de Castilla y León).

- Suscripción a bases de datos y acceso externo a las mismas.

El valor explicativo de esta variable viene dada porque la suscripción efectiva a bases de datos externas es un indicador elocuente de la voluntad del centro por constituirse como elemento difusor de información especializada y científica y no solo como agente conservador, así como también puede ser indicativo de los recursos disponibles para este tipo de funciones de las bibliotecas eclesiásticas. Sobre ello, los resultados de la encuesta demuestran que, independientemente de a cuál de esos factores se deba, solo tres de de las bibliotecas consultadas afirmaron poseer acceso a estas fuentes de información. Y como era esperable, dos de ellas eran bibliotecas eclesiásticas del ámbito universitario.

Con respecto al acceso a las mismas, tanto la Universidad Católica Santa Teresa de Ávila como la Universidad Pontificia de Salamanca ofrecían a los usuarios la posibilidad de consulta externa.

- Posibilidad de consultas externas.

Frente al dato de la cuestión anterior, se planteó comprobar la posibilidad de realizar consultas bibliográficas mediante otros medios (correo electrónico o teléfono) a las bibliotecas incluidas en el estudio. En este punto sí se observó una mayor apertura por parte de los centros; de hecho, se obtuvo una respuesta afirmativa en un porcentaje mucho mayor que en otras cuestiones puesto que 31 de las 54 bibliotecas (el 57,4%) sí contaban con esa opción para los usuarios. Ello podría redundar en la idea de un progresivo interés por no aparecer como meros depósitos de información y en un intento por visibilizar su valor como centros documentales. Podríamos interpretar que esos intentos están

más frenados por la falta de recursos que por una negación intencional de esa función.

- Presencia de revistas especializadas.

Además de los fondos bibliográficos relativos a monografías, el dato de la presencia de publicaciones periódicas era relevante en este estudio, pues también puede tomarse como un factor sintomático de estas bibliotecas como especializadas en la información científica y de investigación en los campos de conocimiento en los que están centradas. A este respecto, los datos recogidos en la encuesta demuestran que 31 de las bibliotecas sí cuentan con este tipo de documentación, a la que se presupone un esfuerzo constante de actualización.

Si nos fijamos en la distribución según el número de títulos suscritos (Figura 5), vemos que el grupo más numeroso es el subconjunto de bibliotecas que cuentan con un intervalo de títulos no superior a 100, mientras que solo las dos bibliotecas universitarias ofrecen acceso a un universo mayor del millar de títulos (algo fácilmente explicable dada su consabida función de apoyo a la investigación académica).

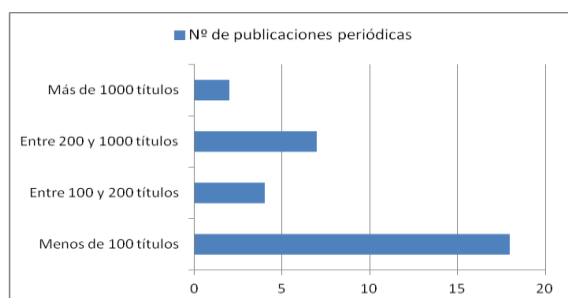


Figura 5. Número de publicaciones periódicas

- Publicaciones propias.

Este es otro indicador claro de la iniciativa emprendida por las bibliotecas en su actividad de difusoras de información. Catorce de ellas (lo que representa un 26%) presentaban productos documentales, fundamentalmente revistas especializadas, de edición propia.

- Proyectos de digitalización.

Solo un número escaso de las bibliotecas consultadas (5) respondieron de forma afirmativa a la pregunta sobre si estaban inmersas en algún proyecto de digitalización (y consiguiente difusión en formato electrónico) de sus fondos. De nuevo, parece entreverse que la razón de ello se explica por la insuficiente disposición de recursos humanos y económicos, dado que el potencial de usuarios externos al que este tipo de bibliotecas podría dar servicio es considera-

ble, teniendo en cuenta el valor de los materiales que atesoran y las restricciones de consulta a las que usualmente están sujetos.

- Uso de herramientas de web social.

En consonancia con el resto de resultados de las cuestiones referidas a la inmersión tecnológica, el uso de herramientas 2.0 fue también exiguo (4 de las 54 bibliotecas). En este caso, y dado el carácter libre de este tipo de servicios, no cabría achacarlo a la falta de recursos, sino que nos atrevemos a aventurar a que la justificación esté más relacionada con un desconocimiento de las ventajas de comunicación y visibilidad que este tipo de recursos pueden reportar.

6. Conclusiones y recomendaciones

Las bibliotecas eclesíásticas han custodiado y conservado durante siglos un rico patrimonio cultural, documental y bibliográfico. Sus fondos abarcan un amplio arco cronológico que va desde el siglo XIII al XXI. Poseen fondos de consulta imprescindibles para un conocimiento integral de la historia, la cultura, las artes y las ciencias. Estas bibliotecas necesitan poner al servicio de los investigadores y público en general sus fondos, contribuyendo con ello al conocimiento y difusión de la cultura no sólo eclesíástica sino también civil.

Este trabajo muestra que es problemático el escaso grado de especialización de estos centros y las lagunas que existen tanto a nivel tecnológico como en la dotación de profesionales que sepan situar a estos centros al nivel actual de desarrollo tecnológico y digital. Es necesaria la puesta en marcha, tanto de forma individual como asociada, de nuevas iniciativas y planes de cooperación para que muchas de ellas no corran el peligro de quedar como simples depósitos bibliográficos desactualizados e incluso desaparecer. Las bibliotecas eclesíásticas necesitan seguir siendo en la sociedad un importante factor de creación, conservación y difusión de conocimiento, formación y cultura.

Para ello, es necesario llevar a cabo diversas iniciativas:

La primera y más importante es la planificación de un proyecto serio de cooperación entre estos centros. Es necesario un esfuerzo serio de organización que posibilite definitivamente la creación de un catálogo colectivo único. Esta tarea sería viable, desde un punto de vista jurídico, a través de la ABIE como asociación coordinadora junto a la Comisión para los Bienes Culturales de la Iglesia, dependiente de la Conferencia Episcopal Española. Y una vez esta-

blecidas las bases jurídicas, la biblioteca de la Universidad Pontificia de Salamanca como centro universitario dotado de medios adecuados y un suficiente desarrollo tecnológico, el proyecto del catálogo sería viable. Esta biblioteca universitaria ha sido la primera en España en cambiar de un sistema propietario, "Innopac Millenium" a software libre, concretamente al programa Koha. Sería recomendable que muchas de estas bibliotecas, que aún funcionan con bases de datos sencillas y programas básicos, optaran por cambiar a este programa gratuito para concretar definitivamente el proyecto, tan necesario como urgente, de un catálogo colectivo que englobe a todas estas bibliotecas.

Una cooperación de doble vertiente, intentando por otra parte la búsqueda de acuerdos de colaboración con instituciones y redes de bibliotecas del ámbito público, académico y científico. Los fondos de estas bibliotecas podrían llegar a un mayor número de usuarios potenciales que se beneficiarían de sus servicios, contribuyendo así a una mayor proyección social y servicio a los usuarios. En el campo de las humanidades y en concreto en literatura, historia, psicología, etc. muchas de ellas poseen importantes colecciones que pueden ser consultadas por especialistas y alumnos tanto de centros católicos como públicos.

Otra de las prioridades absolutamente importantes en estos centros es la necesidad de trabajar con personal técnico especializado. Es imprescindible que los procesos estén normalizados, que haya personal suficientemente formado para situar a estos centros al nivel que requiere hoy día la sociedad de la información. Por ello se hace también imprescindible realizar un esfuerzo económico para incorporar nuevos y modernos medios técnicos.

De forma individual, los responsables de estos centros necesitan dotar a sus bibliotecas de una infraestructura adecuada que posibilite la conservación de su rico patrimonio documental y bibliográfico y facilite la tarea investigadora.

Asimismo, colaborar con otras instituciones eclesíásticas y civiles, tanto políticas como culturales y financieras, para contribuir conjuntamente a la promoción de la investigación y de la cultura.

Estas bibliotecas a pesar de ser privadas y especializadas deberían mantener un acceso público generalizado debido a su importante valor cultural y humanista. No solamente por recomendaciones de la IFLA en su manifiesto sobre servicios bibliotecarios y de información en Internet. También la Comisión Pontificia para la conservación de los bienes culturales eclesí-

siásticos tiene como uno de sus objetivos principales el acceso y difusión a las colecciones eclesíásticas; por lo tanto, es urgente y necesario que estas bibliotecas comiencen a desarrollar nuevas políticas de desarrollo en este sentido para actualizarse y crear nuevos servicios al usuario.

Referencias

- Acuerdo entre el Estado Español y la Santa Sede sobre asuntos jurídicos (1979). Recuperado 12-6-2014, de http://www.vatican.va/roman_curia/secretariat_state/archivio/documents/rc_seg-st_19790103_santa-sede-spagna_sp.html
- Alonso Arévalo, J.; Cordon García, J. A.; Gómez Díaz, R.; García-Delgado Jiménez, B. (2014). Uso y aplicación de herramientas 2.0 en los servicios, producción, organización y difusión de la información en la biblioteca universitaria. *Investigación bibliotecológica*. 28 (64), 51-74. Recuperado 15-1-2015, de <https://dl.dropboxusercontent.com/u/29684975/Usos%20y%20aplicacion%20de%20herramientas%202.0.pdf>
- Archivos y bibliotecas eclesíásticas de Castilla y León*. Valladolid: Junta de C. y L., Consejería de Cultura y Bienestar Social, 1989.
- Barrio Gozalo, Maximiliano. Los archivos eclesíásticos, diocesanos y de las órdenes religiosas, y los investigadores. En: Ribot García, Luis Antonio (coord.). (2003) *El libro, las bibliotecas y los archivos en España a comienzos del Tercer Milenio*. Madrid: Sociedad Estatal España Nuevo Milenio, 485-504.
- Becedas, Margarita. *Las bibliotecas históricas de Castilla y León*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 2007.
- Carrión Gutiérrez, Alejandro (1999). RABEL, un instrumento de cooperación. *Educación y Biblioteca*. 101, 96-99. Recuperado 15-9-2014, de http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/115428/1/EB_11_N101_P96-99.pdf
- Casado, Antonio (2013). Otras tipologías bibliotecarias. Las bibliotecas eclesíásticas. Recuperado 18-6-2014, de <http://www.biblogtecarios.es/antonio-casado/otras-tipologias-bibliotecarias-las-bibliotecas-eclesiasiticas/>
- Comisión técnica de cooperación de bibliotecas especializadas (2012). Tipología de bibliotecas especializadas. Recuperado 6-4-2014, de http://www.mecd.gob.es/cultura-mecd/dms/mecd/cultura-mecd/areas-cultura/bibliotecas/mc/consejocb/comisiones-tecnicas-de-cooperacion/especializadas/Tipologia_de_bibliotecasdefinitivo2abril2012.pdf
- Cordon García, José Antonio; Alonso Arévalo, Julio; Gómez Díaz, Raquel; López Lucas, Jesús. *Las Nuevas fuentes de información: información y búsqueda documental en el contexto de la web 2.0*. Madrid: Pirámide, 2012.
- Curros Ares, M. A. Las bibliotecas de las órdenes y congregaciones. Organización y conservación. *Patrimonio cultural de los religiosos españoles: Primeras jornadas sobre el patrimonio histórico-cultural de los religiosos españoles*. Madrid, CONFER, 1992. 37-48.
- Directrices para planificar la digitalización de colecciones de libros impresos antiguos y manuscritos. Elaboradas por la Sección de Libros Raros y Manuscritos de la IFLA (2014). Recuperado 13-1-2005, de http://www.ifla.org/files/assets/rare-books-and-manuscripts/rbms-guidelines/directrices_para_planificar_la_digitalizacion_de_colecciones_de_libros_antiguos_impresos_y_manuscritos.pdf

- García Madrid, A.; Manzano García, M. I. Recomendaciones y experiencias para una política de normalización y crecimiento de las bibliotecas y de los archivos de la Iglesia, hechas desde una biblioteca universitaria. *Revista Patrimonio Cultural*, 2002, 35, 25-31.
- García Melero, L.A. y García Camarero, E. (1999). *Automatización de bibliotecas*. Madrid: Arco.
- González Herrera, Guadalupe (2010). *Software libre vs. software propietario: una evaluación de sistemas Janium vs. Koha*. Recuperado 24-1-2015, de <http://eprints.rclis.org/14590/1/tesis.pdf>
- Guía de las bibliotecas de la Iglesia* (2003). Comisión Episcopal para el Patrimonio Cultural de la Iglesia. Madrid: EDICE.
- Hevia Ballina, A. La Iglesia y la cultura: bibliotecas eclesiales. Génesis y desarrollo. *Revista Patrimonio cultural*, 2001, 33, 99-114.
- Iguale Borau, Damián (1991). *Diccionario del Patrimonio Cultural de la Iglesia*. Madrid: Encuentro, 208-209.
- Jacquesson A. (1995). L'informatisation des bibliothèques: historique, stratégie et perspectives. Paris: Cercle de la Librairie.
- Marcos Mora, M. C. El acceso a los catálogos en línea a través de internet. *Revista general de información y documentación*. 1998, 8 (2) 85-118.
- Margaix-Arnal, D. (2008). El OPAC 2.0. Puerta de acceso a los contenidos de la biblioteca. IV Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas (A Coruña, 24-26 de Septiembre de 2008). Madrid; Ministerio de Cultura, 237-246.
- Marín Martínez, Tomás (1972). Bibliotecas eclesiales. En Aldea Vaquero, Quintín, Marín Martínez, Tomás y Vives Gatell, José (Dir.). *Diccionario de Historia Eclesial de España*. Madrid: CSIC Instituto Enrique Flórez, 250-261
- Martínez Arellano, F. F.; Ruiz Vaca, J. O. Las nuevas características de los catálogos de las bibliotecas. En Martínez Comeche, Juan Antonio y Marcos Recio, Juan Carlos (Coords.). *Información y documentación: investigación y futuro en red*. 2011, 383-388.
- Melo Alves, M. F. y Quiroa Herrera, M.L. (2007). Análisis y evaluación de sitios Web de bibliotecas nacionales: los casos de Brasil y de Portugal. *Revista Española de Documentación Científica*. 30, 2, 199-217.
- Miguel Alonso, Aurora (1992). La biblioteca de los Reales Estudios de San Isidro, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense.
- Mateu, F. Los catálogos de las bibliotecas y archivos eclesiales de España. *Hispania Sacra*, 1948.
- Morillo, M^a Jesús (2010). Opacs 2.0. Recuperado 3-12-2014, de http://biblioteca.cchs.csic.es/docs/formacion/herramientas_web2_bibliotecarios/OPACs%2020.pdf
- Motilla, A. (1995). Régimen jurídico de los bienes histórico-artísticos de la Iglesia Católica. Madrid: Eurolex, Madrid.
- Pontificia Comisión para los Bienes Culturales de la Iglesia (1994). *Le biblioteche ecclesiastiche nella missione della chiesa*. Recuperado 1-7-2014, de http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_commission/pcchc/documents/rc_com_pcchc_19940319_biblioteche-ecclesiastiche_it.html
- Rica Barriga, J. E. Identidad, misión y objetivos de las Bibliotecas Diocesanas y Eclesiales como centros dinamizadores de cultura cristiana en el entorno en el que se ubican. *Patrimonio cultural* 2007, 2, 17-38.
- Travieso Rodríguez, C.; Frías Montoya, J. A. La visualización de la información bibliográfica en los catálogos en línea y en entorno web: tendencias de investigación. En
- Travieso Rodríguez, Crispulo y Frías Montoya, José Antonio (Coords.). *Tendencias de investigación en organización del conocimiento = Trends in knowledge organization research*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2003, 455-462.
- Viñas Torner, Vicente. La conservación del patrimonio bibliográfico y documental de la Iglesia. *Revista Patrimonio Cultural*. 2001, 33.